

La Escuela de la Amistad

E. A. R.

Santos Alonso, Crémer, Carro Celada, Luis Alonso Luengo. Pereira y Antonio Piedra fueron ayer los primeros en tratar, cada cual desde su peculiar punto de vista, ese fenómeno llamado *Escuela de Astorga*. Un grupo de amigos que, conociéndose desde niños, nunca dejaron ni de ser amigos ni de ser niños («Luisín» le siguió llamando siempre Ricardo Gullón a Luis Alonso Luengo). Juan José Perandones, alcalde de Astorga, no podía disimular su satisfacción. Por algo es uno de los políticos más cultos de la provincia. Astorga era ayer más universal que otros días. La Escuela de Astorga, término ideado por Gerardo Diego, integró a los hermanos Panero, a Gullón, Alonso Luengo, y a López Sancho.

INFLUENCIAS



Crémer fue el encargado de hablar de las influencias de este grupo de poetas y escritores entre los leoneses que siendo también poetas y escritores no pertenecían a dicho grupo. Surgió el respeto que hacia ellos tuvo «Espadaña». Antes, Santos Alonso había tenido una intervención más didáctica que personal sobre las características de la poesía de cada uno de los integrantes y los rastros de otros poetas que se dislumbraban en ellos (Lorca, Juan Ramón, Bécquer...) La aportación de Crémer tuvo varios puntos de interés, pero especialmente, a juicio de quién esto escribe, que dio el localismo y situó importancia de la poesía en su más universal. Empezó hermosa cita «Ya es inútil componer nuevos sonetos, cuando se hunden las viejas catedrales» antes de terminar citó el escalofriante epitafio que Leopoldo Panero se escribió a sí mismo

RECUERDOS

El Congreso tuvo en la jornada de ayer, en la fase de la misma que cubrió este periódico, un aire de encuentro entre amigos, dispuestos a intercambiarse El alcalde Perandones lo explicó muy bien, Astorga vivía en aquellas primeras décadas del siglo una etapa de consolidación económica que dio una clase burguesa y liberal, los padres de los integrantes de la *Escuela de Astorga*. Esa peculiar situación de prosperidad facilitó la formación intelectual de unos adolescentes. Pereira habló sobre su amistad con Ricardo Gullón. Con Luis Alonso Luengo mantiene una estrecha amistad (será homenajeado esta tarde por el Ayuntamiento de Astorga)

Las intervenciones de hoy son las siguientes: 10, «El aspecto de la Escuela», Augusto Quintana Prieto; «Ricardo Gullón, crítico literario», por Darío Villanueva. 11,30, «Paradoja del apócrifo verdadero», por Juan Pedro Aparicio.

PADRE E HIJO. Germán Gullón, hijo de Ricardo Gullón, ha sido uno de los motores de este congreso. Participará hoy con un análisis de la narrativa de Luis Alonso Luengo. Germán Gullón cree que su padre aportó un importante legado a la crítica española: el estudio de la forma. Se incorporará a una cátedra en Ámsterdam de Literatura Española y continuará con la que ya tiene en California. Ha participado en el diccionario de la Literatura Española que estaba ultimando su padre y que saldrá en los próximos días. Reconoce sin titubeos la trascendencia de su padre en su vida, al que sigue los pasos profesionalmente, también con notables éxitos.

